



Nombre del alumno:

Sofia Gómez Avila

Nombre del profesor:

Mónica Lisseth Quevedo Pérez

Nombre del trabajo:

Cuadro sinóptico “Desarrollo social en la adolescencia” y “Riesgos y oportunidades durante la adolescencia”

Materia:

Adolescencia

Grado:

5to cuatrimestre

Grupo: A

Pichucalco, Chiapas a 24 de Marzo de 2021.

UNIDAD III
DESARROLLO SOCIAL EN LA
ADOLESCENCIA

Desde el Modelo Dinámico Maduracional del Apego se establece que durante el período que va desde los 15 hasta los 25 años de edad, el aprendizaje previo sobre las relaciones interpersonales es integrado en nuevas competencias físicas y mentales, que producen patrones adultos de auto-protección y reproducción.

Estas competencias incluyen el razonamiento abstracto, la excitación sexual y la conducta reproductiva.

La maduración neurológica que sucede durante la adolescencia crea una primera oportunidad para que las personas consideren el cambio, independientemente de sus padres, y de la herencia que tomaron de sus familias de origen.

Antes de la adolescencia, el apego se refiere solamente a las estrategias protectoras del sí mismo que el niño usa con sus padres, cuando se siente incómodo o amenazado. Después de la pubertad, el apego incluye las relaciones sexuales y las estrategias dirigidas a los pares.

Todas las relaciones de apego pueden ser descritas en términos de **patrones de relación, procesamiento de información y estrategias auto-protectoras**. Estas tres perspectivas son consideradas en términos de los cambios físicos y mentales asociados con el afecto durante las relaciones de apego en la adolescencia.

La tarea principal para cada persona y para la sociedad en general, es aprender a manejar las relaciones de apego recíprocas y simétricas.

La familia es el grupo humano primario más importante en la vida del hombre, la institución más estable de la historia de la humanidad.

El concepto de función familiar se comprende como la interrelación y transformación real que se opera en la familia a través de sus relaciones o actividades sociales, así como por efecto de las mismas.

La familia desempeña una función económica que históricamente le ha caracterizado como célula de la sociedad.

Esta función abarca las actividades relacionadas con la reposición de la fuerza de trabajo de sus integrantes; el presupuesto de gastos de la familia en base a sus ingresos; las tareas domésticas del abastecimiento, el consumo, la satisfacción de necesidades materiales individuales, etc.

UNIDAD III
DESARROLLO SOCIAL EN LA
ADOLESCENCIA

La función biosocial de la familia comprende la procreación y crianza de los hijos, así como las relaciones sexuales y afectivas de la pareja.

Se incluyen las relaciones que dan lugar a la seguridad emocional de los miembros y su identificación con la familia.

La función espiritual - cultural comprende, entre otras cuestiones, la satisfacción de las necesidades culturales de sus miembros, la superación y esparcimiento cultural, así como la educación de los hijos.

Cada uno de los miembros de la familia desempeñan roles que encarnan las relaciones y valores de la sociedad en su conjunto; sirviendo así de poderoso medio de reproducción social.

La familia es un sistema que se auto dirige con cierto grado de conciencia colectiva de sus miembros.

Los miembros de la familia experimentan la necesidad de la seguridad emocional, que en particular los más pequeños ven satisfecha en su relación con los padres.

La vida afectiva familiar es precondition para el funcionamiento adecuado del sistema, incluyendo el cumplimiento de sus funciones de reproducción social.

La especificidad de la influencia familiar en la educación infantil está dada porque la familia influye, desde muy temprano en el desarrollo social, físico, intelectual y moral de su descendencia, todo lo cual se produce sobre una base emocional muy fuerte.

Educar correctamente al niño exige que, desde muy temprana edad se le enseñen ciertas normas y hábitos de vida que garanticen tanto su salud física y mental como su ajuste social.

La familia está muy comprometida en asegurar a los pequeños un feliz comienzo, esto depende en gran medida, de la creación de una actitud positiva hacia la escuela, hacia el maestro y hacia el estudio.

UNIDAD III
DESARROLLO SOCIAL EN LA
ADOLESCENCIA

La adolescencia es una etapa de búsqueda, de ensayo y error, de avances y retrocesos.

La sociabilidad de los adolescentes muestra ciertas constantes en las formas de interacción entre pares que se extienden, a su vez, más allá de las diferencias sociales y de género.

Los grupos de pares representan una referencia muy importante en la construcción de la identidad adolescente.

Los grupos de pares son referentes de identidad, son un espacio de diferenciación en relación con el mundo adulto. En muchos casos, el agrupamiento juvenil espontáneo "es un espacio sobre el cual la sociedad tradicional, a partir de sus instituciones, ejerce un débil control.

Las habilidades sociales en los adolescentes son fundamentales para que puedan desempeñarse en los círculos sociales con total normalidad.

Se basan en los valores que tenemos las personas y nos permiten desenvolvernos con naturalidad en nuestro entorno.

Para potenciar sus habilidades sociales, los hijos primero deben sentir confianza hacia sus padres y las personas más cercanas.

De este modo podrán establecer lazos afectivos saludables con otras personas.

Resulta imprescindible trabajar la empatía desde que los hijos son pequeños para que sepan ponerse en la piel del otro, de este modo serán capaces de ser tolerantes cuando lleguen a la edad adulta y serán capaces de respetar a los demás.

UNIDAD IV

RIESGOS Y OPORTUNIDADES DURANTE LA ADOLESCENCIA

La adolescencia es una etapa marcada por una mayor autonomía e independencia de los adultos y del entorno familiar, lo que puede llevar a la adopción de conductas de riesgo, entendidas como aquellas que son potencialmente dañinas o nocivas para su salud física y mental.

El consumo excesivo de alcohol o tabaco; el abuso de drogas ilegales, como marihuana, cocaína y otras; la conducta sexual temprana o muy activa; el aislamiento, incomunicación o desánimo, etc.

Existen factores individuales y familiares que predisponen a presentar conductas de riesgo.

Dentro de los individuales, está un temperamento irritable o muy emotivo, el déficit atencional, el trastorno de atencional con hiperkinesia y los problemas de conducta.

En el plano familiar, se cuentan el descuido, la poca atención o el distanciamiento emocional de los padres, así como también la herencia o genética, como por ejemplo, familiares alcohólicos o con enfermedades mentales.

El Dr. Florenzano entrega algunas recomendaciones frente a la presencia de factores de riesgo:

- Ayudar al adolescente a comunicar lo que le está pasando antes de que se transforme en un problema mayor.
- Saber que los adolescentes tienden a minimizar las conductas de riesgo.
- Transmitir al adolescente que nos interesa cómo se siente, saber qué hace, con quién está, pero que no sienta que estamos fisgoneando.
- El monitoreo es importante.

La adolescencia constituye una etapa del desarrollo del ser humano, en la que se evidencian importantes cambios psicológicos, biológicos y sociales; generalmente cambios bruscos, rápidos, repentinos o demorados.

En este periodo son particularmente intensas las conductas de riesgo en los adolescentes; que son aquellas acciones voluntarias o involuntarias, realizadas por el individuo o comunidad, que pueden llevar a consecuencias nocivas.

UNIDAD IV
RIESGOS Y OPORTUNIDADES
DURANTE LA ADOLESCENCIA

Steimberg propone que las áreas dopaminérgicas, íntimamente relacionadas con los llamados "circuitos de recompensa" estarían implicadas en los aspectos sociales y emocionales que influyen en que los adolescentes tomen conductas de riesgo.

La idea central de esta teoría, es trabajar con factores y conductas de riesgo y actuar sobre ellas, para prevenir las posibles consecuencias para la salud.

Uno de los problemas que se enfrentan los adolescentes es el comienzo de las relaciones sexuales en edades tempranas del desarrollo, cuando los sistemas biológicos no están aún aptos para la reproducción.

El hábito de fumar constituye uno de los factores de riesgo más prevalentes, sobre todo en el sexo masculino y los que provienen de familias de fumadores.

En la actualidad existe diversidad de criterios en cuanto al enfoque del análisis y caracterización de riesgos y comportamientos de los adolescentes, muchas veces determinado por las características socio-político-económicas y demográficas de cada región o país.

En la actualidad el "fenómeno" de los niños, niñas y adolescentes con conductas antisociales, ha aumentado de manera importante. Los niños, niñas y adolescentes con conductas antisociales hacen presencia y realizan todo tipo de actividades: desde lavacoches hasta su comercialización sexual.

La construcción de los niños, niñas y adolescentes con conductas antisociales tiene que ver con la putrefacción del tejido social y sus causas son evidentemente múltiples. Pero sobresalen de manera puntual:

El modelo socioeconómico neoliberal, la desintegración familiar, los medios de difusión, nuestro sistema educativo, la corrupción de la política, el doble discurso institucional y la cultura de la violencia humano.

UNIDAD IV
RIESGOS Y OPORTUNIDADES
DURANTE LA ADOLESCENCIA

Los mayores daños a la salud de los adolescentes no se manifiestan en términos de morbilidad o mortalidad. Generalmente, los problemas que ellos enfrentan tienen una repercusión más honda y duradera, que afecta no sólo el bienestar personal, sino también el de su familia y su comunidad.

De acuerdo con la ENCODAT 2016-2017, el consumo de drogas en general en México aumentó en todas las edades 80 por ciento. Y por género, las cifras son más preocupantes: en los varones se registró un aumento de 69%, mientras que en mujeres se disparó a 175 por ciento.

El uso y abuso de sustancias adictivas constituye un complejo fenómeno que tiene consecuencias adversas en la salud individual, en la integración familiar y en el desarrollo y la estabilidad social.

En México, la edad para el inicio del consumo de drogas oscila entre los 12 y los 17 años. El promedio por tipo de sustancia es el siguiente:

- ♣ 12 años para el alcohol
- ♣ 13 años para los inhalables
- ♣ 13.1 años para el tabaco
- ♣ 14.2 años para la cocaína
- ♣ 14.3 años para la marihuana
- ♣ 14.5 años para las metanfetaminas

Esta estimulación temprana cerebral en los niños altera en la parte anterior de los lóbulos frontales, justo en la corteza o córtex prefrontal, la toma de decisiones por inmadurez fisiológica, ya que de manera natural madura a los 21 años.

En los niños existe la inducción a las sustancias por parte de personas mayores, ya sea a través de acoso, violencia o por presión de círculos externos de consumo, incluyendo la familiar.